



Capítulo 178: Expedición Perdida

Pronto, otro mapa se extendió sobre la mesa. Este estaba dibujado en un pedazo de pergamino tosco hecho de piel de monstruo, y mucho menos detallado que el que colgaba en la pared.

Bueno, eso era comprensible. Porque el segundo mapa no representaba la Ciudad Oscura, sino la propia Costa Olvidada. Sunny lo miró en silencio atónito.

... Sí. Nephis no había perdido el tiempo durante estos tres meses.

No tenía ni idea de cómo había reunido toda esta información, pero había mucho más en el mapa de lo que podría haber imaginado.

En el centro, un tipo negro recto representaba la Aguja Carmesí. El laberinto fluía de él, devorando el pergamino como un océano de sangre. Hacia el este, un pequeño círculo de tinta negra con el símbolo de una torre blanca en su interior marcaba la Ciudad Oscura.

La ciudad estaba encaramada en el borde de otro círculo mucho más grande. No le costó mucho esfuerzo reconocer el cráter ciclópeo, después de todo, Sunny lo había atravesado en un barco desvencijado una vez, toda una vida. Sin embargo, solo ahora, viéndolo a gran escala, finalmente se dio cuenta de lo gigante que era el cráter y de lo vasta que parecía la Costa Olvidada.

De vuelta en la Tierra, habría sido tan grande como un continente.

El Reino del Sueño era de hecho mucho más grande que su propio planeta, considerando que solo una de sus numerosas regiones era tan enorme.

Había otros símbolos en el mapa que no reconoció. Sin embargo, varios de ellos llamaron especialmente su atención.





Al otro lado del cráter, casi exactamente enfrente de la Ciudad Oscura, el símbolo de un árbol representaba el Túmulo de Ceniza. A cierta distancia al este, en línea recta, había una marca en forma de cruz roja.

Otra cruz roja fue dibujada dentro del cráter, justo afuera del lado este de la Ciudad Oscura. El tercero era el equivalente a una semana de viaje hacia el norte, cerca de un símbolo que parecía una calavera grotesca y deforme. El cuarto estaba a medio camino entre las ruinas y la Aguja Carmesí. El quinto se encontraba hacia el sur, aproximadamente a la misma distancia que el tercero, dibujado sobre el símbolo de un puente arqueado.

La última cruz roja estaba en el borde mismo del pergamino, muy lejos hacia el sur, más allá del Laberinto. Cerca de él, se dibujaron dos símbolos: uno era una corona y el otro era un signo de interrogación.

Sunny se dio cuenta rápidamente de lo que representaban estas cruces.

Eran las estatuas gigantes de los siete héroes olvidados que habían hecho el terrible juramento de vencer a la oscuridad y creado la Legión Starlight.

La que estaba al este del Devorador de Almas era la estatua del caballero que había usado como refugio en su primera noche en el Reino de los Sueños. El que estaba cerca de las murallas de la ciudad pertenecía a la mujer cuya mano los había salvado de ahogarse en el mar oscuro la noche de su fuga.

Las otras cuatro cruces, muy probablemente, marcaron otras cuatro estatuas sin cabeza.

Pero, ¿dónde estaba la séptima?

Frunciendo el ceño, Sunny miró el mapa y dijo:

"Así que déjame aclarar esto. Quieres salir de la Ciudad Oscura, cruzar el Laberinto, llegar a los límites de la Costa Olvidada... ¿Y luego volver?"

Nephis sonrió.





—Más o menos, sí.

Suspiró.

"Si de alguna manera sobrevivimos a los meses de viaje a través del Laberinto y realmente logramos escapar de él, ¿por qué diablos volveríamos?"

La sonrisa en su rostro se marchitó. Estrella cambiante se demoró unos momentos, luego señaló los tres símbolos en el borde inferior del mapa: la cruz roja, el signo de interrogación y la corona.

"El primer señor del castillo lideró una expedición para encontrar la salida de la Costa Olvidada. Aquí es donde desapareció su rastro. Por lo que pudimos averiguar, una cadena montañosa inexpugnable bloquea el camino hacia el sur. Se aventuraron en las montañas... y nunca regresó. Allí no nos espera nada más que la muerte".

Sunny se rascó la nuca.

"Así que realmente no estás buscando una salida... ¿Estás buscando los restos de la cohorte de Durmientes que había conquistado el castillo hace quince años? Neph asintió.

"Hay un objeto que se llevaron del castillo. Si lo encontramos... tendremos una oportunidad en la pelea contra Gunlaug".

Sunny frunció el ceño. Sintió como si ella no le estuviera contando todo. Tal vez la poca confianza que quedaba entre ellos no fue suficiente para compartir esos secretos. Tal vez no quería que alguien más en la habitación los escuchara...

Pero, de nuevo, realmente no le importaba. El negocio de Changing Star era suyo. Sunny estaba aquí como una mercenaria en potencia. Mientras la recompensa valiera la pena, estaba listo para no hacer ninguna pregunta.





Siempre y cuando el no saber las respuestas no iba a hacer que lo mataran, por supuesto.

Sintiendo su vacilación, Nephis añadió:

"El camino a las montañas no es tan peligroso como crees. Hay... Un método que podemos utilizar para llegar a ellos de forma relativamente segura. Pero una vez que estamos allí... Ahí es donde necesitaremos sus talentos. Tenerte con nosotros hará que muchas cosas sean más fáciles".

Sunny la miró con duda:

"¿Cómo sabes todo esto? No es que haya nadie en la Ciudad Oscura que estuviera vivo en ese entonces".

Nephis se encogió de hombros.

"No la hay, pero hay historias. Algunas pruebas escritas. Sin embargo, la mayor parte de esto lo hemos aprendido de las visiones de Cassie.

Le dirigió a la niña ciega una mirada cálida.

"Cassie nos ha ayudado mucho".

Sunny tuvo que pensar. Si Estrella Cambiante hizo este plan, significaba que tenía buenas razones para creer que era factible. Por supuesto, habría peligro. Nada en la Costa Olvidada era seguro ni fácil. Pero también había una oportunidad única en todo esto.

Se sintió muy tentado de abandonar las ruinas durante unos meses en compañía de una cohorte extremadamente formidable. Fuera de los muros de la Ciudad Oscura, las Criaturas de Pesadilla eran generalmente de un rango más bajo que las que estaban dentro. La eficiencia de su caza sería mucho mayor, lo que le daría más fragmentos de sombra y recuerdos para alimentar al Santo de Piedra.

Especialmente si potencias como Nephis, Effie y Caster luchaban junto a él. Pero lo que es más importante, si Cassie estaba allí para advertirles de los peligros contra los que no tenían por qué luchar.





Nunca olvidó cuántas veces su afinidad por los misterios y las revelaciones les había salvado la vida en el pasado. Como en aquella noche horrible en la que habían convocado a un imitador aterrador desde las profundidades del mar oscuro.

Con un verdadero vidente acompañándolos, lo más desgarrador del Laberinto, las malditas aguas negras, ya no eran tan incognoscibles y, por lo tanto, mortales.

Por lo tanto, no se opuso de inmediato a la idea, más bien porque sería compensado adicionalmente por los esfuerzos.

Pero... Había algo más que tenía que considerar.

Mirando hacia arriba, Sunny miró a las personas reunidas en la habitación y se aclaró la garganta.

"Uh... Me gustaría hablar con Nephis a solas. Por favor".

La mayoría de ellos se limitaban a mirarlo sin moverse. Caster, especialmente, no parecía contento con la perspectiva.

– ¿Qué es lo que pasa con él y Neph? ¿Por qué es tan... ¿posesivo?

Pero después de que Changing Star les echó un vistazo, se pusieron de pie a regañadientes y abandonaron la habitación uno tras otro.

* * *

Pronto, Sunny y Nephis se quedaron solos.

Dudó durante mucho tiempo antes de finalmente hablar. Su voz era áspera y ronca:

"Neph... ¿Por qué estás haciendo esto? ¿Por qué estás tratando de hacerme retroceder? ¿No sabes cómo terminará todo esto?

Ella lo observó en silencio durante un rato con una expresión inexorable. Luego, se limitó a decir:





"Porque solo hay dos personas en las que confío en este mundo, Sunny. Una de ellas es Cassie. El otro eres tú. Solo confío en que me respaldarás".

No pudo evitar reír amargamente.

"¿Te cubre las espaldas? Neph, ya sabes lo que nos espera a los dos en el futuro. Esta historia no tendrá un final feliz. Habrá sólo... solo tristeza, dolor y rabia. ¿Te acuerdas?"

Estrella Cambiante se demoró unos momentos. Su rostro era sereno y firme.

Cuando el silencio se volvió casi abrumador, finalmente respondió:

"La vida no es una historia, Sunny. Solo termina cuando mueres".

Sonrió torcidamente, sin saber qué responder.

—¿Y qué? ¿Me ayudarás?"

Sunny suspiró y se levantó, mirando el mapa de la Costa Olvidada por última vez.

"Yo... No sé. Necesito un tiempo para pensar. Me llevaré a Effie y la mantendré a salvo durante una semana. Tendrás la respuesta una vez que nos volvamos a encontrar.

Ella asintió, aceptando esa condición.

Al darse la vuelta, Sunny se obligó a parecer indiferente y se fue.

Tan pronto como la puerta se cerró detrás de él, su expresión cambió.

—¡Maldita sea! ¡Olvidé hablar de mi compensación!' Sería una tontería que volviera ahora... ¿Derecha?

¿Derecha?





La sombra palmeó su rostro, lamentando una vez más la estupidez de su amo.

